LOS PRECIOS INTERNACIONALES

Por *Alfredo LAGUNILLA IÑARRITU*

DESDE el primer trimestre del año en curso comenzaron a notarse síntomas de flaqueza en los precios internacionales de un número de productos entre los llamados "sensibles", tales como el caucho, lana, trigo, algodón, café, estaño, etc. En el segundo trimestre la flaqueza de esos mismos productos primarios se ha generalizado, con tendencia a la pesadez (gráfica núm. 1).

Ahora bien, conforme descienden los precios de exportación ya señalados, ¿se reducen igualmente los precios internos en América Latina y otras regiones proveedoras de los aludidos productos sensibles? Por otro lado, al debilitarse dichos precios internacionales, ¿se debilita también el precio de los productos acabados que nos llegan de los países industrializados? La contestación a estas dos preguntas es negativa. En primer lugar, los precios interiores de nuestros países siguen creciendo, con muy leves excepciones, aunque declinan los valores de ciertos renglones de nuestra exportación; en segundo lugar, desde el último trimestre de 1950, los precios de los productos acabados que necesitamos para nuestra industrialización, han tomado el camino del cielo, sin advertir por el momento un cambio de tendencia más favorable en el próximo futuro.

Entonces cabe esta reflexión, a saber: ¿cuál es el mecanismo de los precios internacionales? ¿Cómo es que se mueven en forma encontrada los valores de importación y exportación cuando se trata de bienes simples y complejos? ¿Cuáles son las consecuencias de este choque de alzas y bajas de los intercambios internacionales?

La imagen del motor de explosion

Empleando una imagen bastante caprichosa, pero gráfica, daremos una idea aproximada de los fenómenos que ocurren en los precios internacionales, si comparamos esos encontrados movimientos con los pistones de un motor de explosión, la mitad de los cuales tira hacia arriba cuando la otra mitad se mueve en sentido contrario.

Las dos grandes guerras y la actual de Corea han desarrollado un impacto violentamente alcista sobre el precio de exportación de las fibras, minerales y alimentos, que proceden de un número de países en desarrollo; en ese momento, los precios de los bienes acabados que exportan los países muy desarrollados, han visto retrasarse sus precios en el comercio internacional. Mas, esta vacilación de los precios relativos a bienes acabados (maquinaria y objetos de consumo duradero) es transitoria, pues los precios de bienes primarios, en un momento de su curva alcista, comienzan a derrumbarse, al mismo tiempo que los productos acabados elevan los suyos. Por su lado, los precios interiores (nacionales) de países en desarrollo, siguen subiendo, a pesar de que sus exportaciones pierden valor en los mercados internacionales. O sea, que todos los precios internacionales no se mueven en la misma dirección, empujados por un mismo impacto —la guerra o la paz—, sino encontradamente, mejor dicho, contradictoriamente.

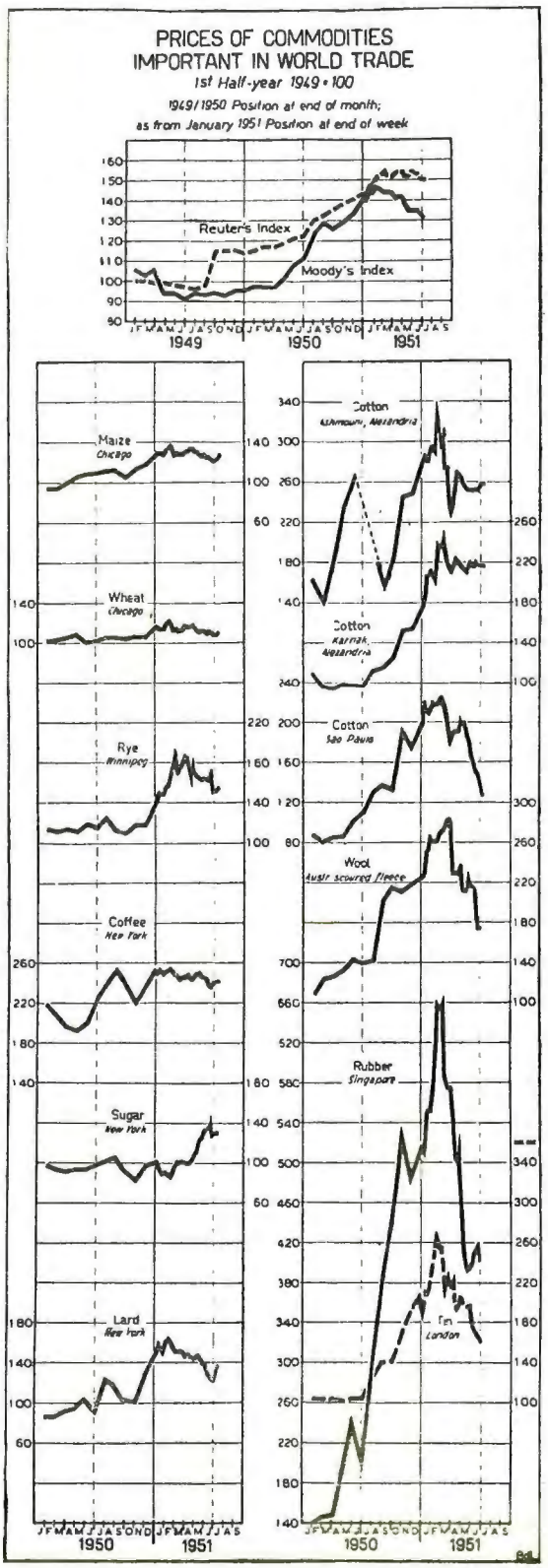
Razones normales concurren a estas tendencias no coincidentes de los precios internacionales. El mayor costo de los productos primarios tarda un tiempo en incorporarse al de los productos acabados; en este aspecto, por ejemplo, las exportaciones de Estados Unidos no suben de valor automáticamente que aumentan el suyo los bienes primarios. Sucede, también, que el alza de precio de los bienes primarios atrae mucho capital a sus explotaciones y dichos bienes pierden precio conforme aumenta su oferta en los mercados internacionales. Una reducción de la demanda por acumulación excedente de inventarios de bienes primarios en un momento de pánico, también puede influir en la debilidad posterior de ciertos precios internacionales. Sin embargo, estas razones que llamamos normales ¿explican en todos sus puntos las contradicciones de los precios en el ámbito internacional?

Deterioros en la relacion de intercambio

Las causas normales que hacen no coincidentes los movimientos de precios entre bienes acabados y primarios, deberían producir un deterioro de carácter alternativo; el de tiempo de guerra se cargaría a la cuenta de los países muy industrializados (alza de materias primas y retraso de los precios manufactureros), así como el de tiempo de paz y consiguiente ajuste (alza de bienes acabados y retroceso de los primarios), se cargaría a la cuenta de los países en desarrollo. Es decir, de un lado se vendería barato y de otro se compraría caro, pero, siendo alternativos los deterioros, se compensarían de manera sucesiva. Utilizando la imagen del

motor y sus pistones que suben y bajan alternativamente, obtendríamos un eje o cigüeñal que unificaría los movimientos de los precios dentro del mundo como un todo.

GRAFICA NUM. 1



Desgraciadamente, los movimientos correctos del imaginario motor de explosión que nos sirve de ejemplo, se han alterado por otras razones que las normales: *Los países en desarrollo compran caro y venden barato por más tiempo que venden barato y compran caro los muy industrializados.* Con esta circunstancia: siempre que los pistones de los precios primarios tienden a crecer, la gran prensa escandaliza sobre ese hecho; pero, en cambio, cuando los pistones de los precios relativos a bienes acabados inician su crecimiento menos espectacular, pero más persistente y desarrollado, esa gran prensa habla menos del proceso de torsión que experimenta la economía mundial. Como se sabe, los llamados precios sensibles de ciertos bienes primarios se contratan en Bolsas donde las cotizaciones de presente y futuro son objeto de enorme publicidad; en cambio, los precios relativos a productos acabados no se reflejan en agitadas Bolsas, sino en listas de precios que se deslizan entre casas productoras y sus clientelas repartidas por el mundo entero.

El trafico de servicios y capitales

Examinando el desarrollo de los índices de precios de exportación e importación en Estados Unidos que publica el *International Financial Statistics* de junio último (Fondo Monetario Internacional), se observa que los índices de importación son más altos que los de exportación, por lo que tales índices parecen desmentir la anterior teoría.

EXPORTACION DE MANUFACTURAS
Base 1938 = 100

AÑOS	1939	1947	1948	1949	1950	Marzo 1951
Indices	98	183	195	182	176	201
IMPORTACION DE MATERIAS PRIMAS						
Indices	105	233	260	254	308	406

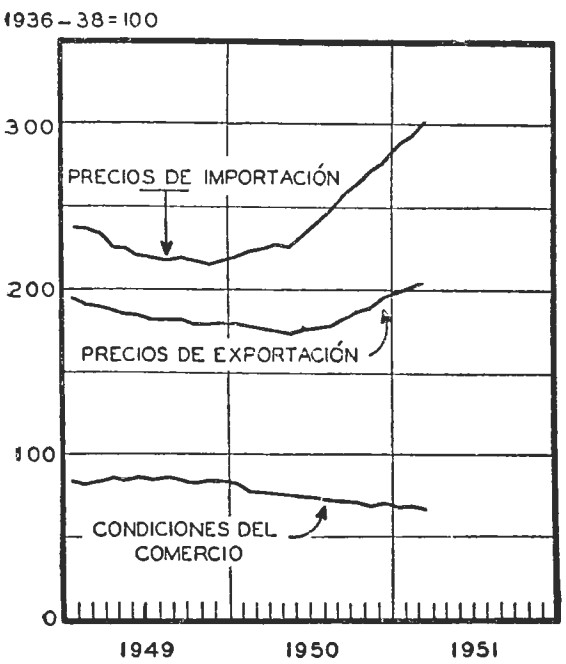
Sin embargo, cuando la lectura de estos índices se somete a un severo análisis, se demuestra que: 1) las materias primas que importan los Estados Unidos son precisamente las de precio más sensible, pues dicho país es autosuficiente en gran parte de las primeras materias básicas que emplea su gran industria; 2) el valor de los productos importados en Estados Unidos es siempre menor que el valor de su exportación en productos; pero, sobre todo, 3) no puede olvidarse la masa enorme de servicios y capitales que dicho país vende al resto del mundo, a precios que se emparentan con la carestía de sus manufacturas. Por su parte, los Estados Unidos no compran casi servicios a otros países menos desarrollados.

Los precios reales

La ya citada publicación mensual del Fondo Monetario *(International Financial Statistics)*, en su número de julio, realiza una investigación sobre las tendencias a largo plazo de los precios de ciertos productos prima-

rios en términos de precios de mayoreo en los Estados Unidos. *Estos precios reales demuestran el poder de compra que han tenido los productos primarios al cambiarse por productos acabados en el exterior.* Los precios reales tienen por objeto calcular el bienestar que con sus ventas al exterior han alcanzado las poblaciones de los países menos desarrollados. Pues bien, de acuerdo con este estudio, y a pesar del alza espectacular que tuvieron los productos primarios durante las dos grandes guerras y la actual de Corea, resulta que el poder adquisitivo exterior de productos tales como cueros, cobre, arroz, plata, copra, nitrato, caucho y té *se encuentra por debajo del que tenían en 1910;* que el poder adquisitivo exterior del estaño, maderas, azúcar, papel y zinc no ha subido sobre el de *1910,* y sólo la linaza, plomo, cáñamo, café, lana, yute y cacao han logrado algunos puntos de beneficio sobre esa lejana fecha base de 1910. Como puede verse, las variaciones al alza experimentadas por las dos grandes guerras y la de Corea han sido más bien negativas para muchos renglones de productos primarios que han entrado en el comercio internacional.

GRAFICA NUM. 2



FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

PRECIOS INTERNACIONALES Y BALANZAS DE PAGOS

Son las balanzas de pagos las que mejor reflejan los deterioros (normales y anormales) que se desarrollan en las relaciones de intercambio de bienes, de capitales y otros servicios. El año pasado las flexiones de los precios eran al alza, retrasándose los precios de artículos acabados; esta situación la tenemos pintada en las balanzas de pagos europeas. Con excepción de Gran Bretaña, que tuvo balanza superavitaria, reflejaron déficit en millones de dólares: Dinamarca (—757), Austria (—172.5), Finlandia (—1.989), área del franco (—211) Grecia (—270.0), Alemania (—676.4), Islandia .... (—100.8), Italia (—259.3), Holanda (—1.350) y Suecia (—191).

Veamos, en cambio, como algunas balanzas de pagos correspondientes a una región proveedora de materias primas estratégicas como América Latina acusaron en 1950 posiciones favorables: Bolivia (6.9), República Dominicana (4.5), Ecuador (20.7), Guatemala (1.4), Honduras (3.3), México (165.3) y Paraguay (7.2). Países de otros continentes, proveedores de productos primarios, obtienen también favorables balanzas, por ejemplo: Australia (189), Unión Sudafricana (53.4), Nueva Zelandia (18.7), Indonesia (446) y Filipinas (181).

Empero, no hay deterioro en la relación de intercambio para Estados Unidos, cuya balanza de pagos se mantiene ininterrumpidamente favorable, aunque entre 1947 y 1950 el saldo supervitario se reduce fuertemente.

AÑOS	1938	1947	1948	1949	1950
Superávit	1,480	10,904	6,194	5,332	750

Como puede observarse, los superávit mayores corresponden al período 1947 y 1949, cuando los precios de los productos acabados se imponen a los primarios; el último superávit de 1950 es muy pequeño porque, al revés, los precios primarios han ganado terreno. Los déficit en la balanza de pagos han caído pesadamente sobre la Europa occidental, menos autosuficiente que los Estados Unidos en el sector de las materias primas y con menor masa de capitales y servicios que vender al exterior. Por lo que atañe a Estados Unidos, la gráfica núm. 2 demuestra que el punto más bajo de los precios de exportación en Estados Unidos se da a comienzos de 1951; después *los precios de exportación han comenzado a erguirse en forma alcista, coincidiendo esta alza con la presión bajista de los precios primarios en las Bolsas mundiales.*

El movimiento ascendente de los precios de artículos acabados y servicios, no es, sin embargo, un fenómeno estadounidense, pues abarca también a los países industrializados de Europa. Las preocupaciones de las autoridades hacendarias y de los productores del viejo mundo coinciden en estos momentos sobre un mismo anhelo: Europa debe salvarse por el procedimiento de forzar al alza los precios de sus exportaciones de todas clases.

PRECIOS INTERNACIONALES Y RESERVAS DE CAMBIO

Dado como cierto lo anterior, habremos situado a buena luz el problema de las reservas de cambio, las cuales, después de periclitado el patrón oro, han experimentado fuertes vaivenes internacionales. El hecho es que las guerras y los precios altos de los bienes primarios han empujado las reservas de cambio moderadamente hacia la periferia, en tanto que los períodos de re-

construcción e intensa industrialización, han empujado muy fuertemente las acumulaciones de divisas en dirección contraria, es decir, hacia los grandes países proveedores de productos acabados y servicios especializados en gran escala.

Recientemente, con la guerra de Corea, hemos visto cómo los millones han tomado la dirección de los países proveedores de productos primarios; pero desde el primer trimestre del presente año ya se presentan los síntomas de otro movimiento en reversa; que por ahora sólo es favorable al área del dólar. No estaría del todo mal que el movimiento de vuelta fuera del mismo signo e importancia que el de ida; pero el caso es que los precios de productos acabados y servicios que los países industriales venden a la periferia no sólo reflejan el aumento de precios de las materias primas, *sino, además, una parte de los gastos del rearme.* Si los grandes países exportadores de productos acabados vendieran al exterior por el valor de lo que compran en el exterior, los gastos íntegros del rearme serían a cargo de ellos, pero en la medida en que venden más que compran, un cierto importante orden de gastos del rearme se derrama hacia los países en desarrollo. Esto es lo que hace más dramática aún la danza de las reservas en la dirección de los países mejor dotados industrialmente.

La depresion

Los países productores de bienes primarios, cuando sus reservas se hacen más pequeñas, inician la defensa de aquéllos por el conocido medio de los controles de cambio y otros artificios que retrasan la pérdida de sus divisas. Como consecuencia, si una nueva marea guerrera no aparece en el horizonte, todo el sistema internacional se paraliza. Los pistones no funcionan; tienden a la inercia. El perjuicio no es únicamente para los países en desarrollo, sino para el orbe entero.

La depresión, sin embargo, no se inicia cuando suben las primeras materias en las bolsas mundiales, pues los países muy desarrollados, tanto industrial como monetariamente, se encuentran en condiciones de ceder durante bastante tiempo parte de sus reservas en beneficio de la periferia; *la depresión tiene lugar en forma más brutal cuando son los países de reserva deficiente los que pierden súbitamente su capacidad de compra en el exterior.* O lo que es lo mismo: más cerca nos encontramos del colapso total cuando los países débiles compran caro y venden barato, que al revés. Los organismos de Bretton Woods se han encargado de paliar los efectos de un sistema de precios internacionales que actúa en forma anormal, pero en 1949 y en 1950 ya fué preciso tirar hacia arriba de los pistones primarios (precios primarios) mediante intensos rearmes para acelerar la marcha del motor internacional, sin bordear la depresión.

Significado de la ultima conferencia sobre reservas y estabilidad de precios

Una conferencia interamericana sobre reservas de cambio y términos de comercio se inauguró el 16 de julio en Washington. Los expertos latinoamericanos sobre banca central reunidos en esta conferencia demostraron preocupación sobre la baja de precios y pérdida de reservas de cambio consiguientes. Brasil, Colombia, Ecuador y Chile advirtieron temores acerca de un declive continuado en sus precios de exportación. La conferencia tuvo, pues, que ocuparse de la estabilización del valor de compra de las reservas de cambio adquiridas con motivo del rearme. Los países latinoamericanos pidieron una garantía en el sentido de que tales reservas conservarán un poder de compra lo más parecido a los precios que las manufacturas de exportación tenían antes de la guerra de Corea. Un mecanismo de garantía para las futuras exportaciones de Estados Unidos no ha sido posible obtenerlo, pero en el planteamiento de este problema se pudo observar que los países que no son grandes industriales temen la subida de precios de los productos acabados en Estados Unidos y en otros países industrializados. Las ventajas de no participar en el rearme quedarán desvirtuadas, si los precios futuros de exportación de Estados Unidos siguen elevándose, mientras los de productos primarios continúan viniéndose al suelo.

● ORGANIZACION DE LA DINA-FIAT, S. A.

Para dedicarse principalmente a la fabricación de motores de explosión, maquinaria agrícola y motores para automóviles, así como a la de accesorios y refacciones para maquinaria industrial, se ha organizado —a través del Banco de México, S. A. y de Nacional Financiera, S. A.— la empresa FIAT de México, con el aporte de capital nacional por el 51% y el 49% de capital extranjero, por el total social de 75 millones de pesos.

La instalación de la directiva de la nueva importante empresa tuvo lugar en los últimos días de la primera quincena de agosto y la primera junta de accionistas se realizó el sábado 11, siendo designado Presidente del Consejo de Administración, el Lic. don Ramón Beteta, Secretario de Hacienda y Crédito Público; haciéndose en seguida la elección de los Consejeros de las series "A" y "B". Fué designado Gerente de la empresa el Lic. Luis Chico Mena y Comisarios Propietarios, los señores Mario Pliego y Manuel Flores.

Las gestiones para la organización de esta empresa fueron ultimadas por el señor Rodrigo Gómez, Sub-Director del Banco de México, S. A., en Italia. La FIAT matriz, percibirá una pequeña regalía y aportará, por su parte, la dirección técnica hasta poner la fábrica mexicana en operación; enviará desde Italia, matrices de motores y vendrán algunos modelos de camiones y automóviles, así como enviará los técnicos de producción.